

Dios no quiere tu obligación, quiere tu corazón

Éxodo 25:1-22 · La ofrenda del corazón y el Arca

«Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.»

Éxodo 25:8 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven se asombre de que Dios no quiere estar lejos, sino vivir contigo; que aprenda a dar de corazón y no por cumplir; y que se mire como templo del Espíritu en Cristo.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia o app, esta guía, celular para buscar textos, algo simple para compartir

La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel recién salió de Egipto. Todavía caminan por el desierto, sin casa fija, sin nada seguro. Y en medio de esa incertidumbre, Dios hace algo que no esperaban: no les pide que vengan a buscarlo a un lugar lejano, sino que le construyan un lugar **entre ellos**, para vivir ahí, cerca, todos los días.

Pero fíjate cómo lo pide: no exige una cuota igual para todos, ni manda cobradores casa por casa. Dice que la ofrenda la traiga «todo varón que la ofreciere de su voluntad» (25:2). O sea, nadie obligado. Dios quiere algo que no se puede exigir a la fuerza: un corazón que da porque quiere, no porque lo están presionando.

Con esa ofrenda construyen el Arca: una caja de madera cubierta en oro, y encima dos querubines de alas extendidas que se miran entre ellos, mirando hacia abajo, hacia el propiciatorio, el lugar exacto donde Dios promete algo enorme: «de allí me declararé a ti... de todo lo que yo te diga» (25:22). Ahí, en ese punto exacto, Dios dice que se va a encontrar con su pueblo.

Piénsalo así: con todo el poder que tiene, Dios podría haberse quedado en las alturas, intocable, lejano. Y en cambio elige un punto de encuentro, en medio de la gente que recién salió de la esclavitud, con toda su mugre y su historia encima. No es un Dios que se aleja. Es un Dios que elige la cercanía.

El punto: Dios no pide tu plata ni tu rendimiento, pide tu corazón; y mucho antes de que tú dieras un paso hacia Él, Él ya eligió acercarse a ti.

Dinámicas (elige 1–2)

Regalo sin condiciones

10 min

Cada uno escribe en un papel dos cosas: algo que daría a alguien que ama sin esperar nada a cambio (por ejemplo: "le prestaría mi notebook a mi hermano aunque no me lo devuelva al tiro", "ayudaría a mi amigo con la mudanza aunque esté cansado") y algo que solo haría si lo obligan (por ejemplo: "ordenar mi pieza, pero solo si mi mamá me grita"). Leen un par de ejemplos en voz alta y conversan: ¿qué diferencia hay entre esas dos formas de dar?

El mapa de la cercanía

8 min

En una hoja dibujan una línea: en un extremo escriben "sentí a Dios lejos" y en el otro "sentí a Dios cerca". Ubican con una X un momento real de su vida en cada punto (por ejemplo: "lejos" cuando reprobé un ramo y sentí que nadie me escuchaba; "cerca" cuando oré antes de una entrevista y sentí paz). Comparten uno de los dos con la persona al lado.

Ofrenda real de la semana

6 min

Pasan un objeto cualquiera (el celular de alguien, una botella) en círculo. Cada uno, al recibirlo, dice en voz alta una cosa real que podría ofrecerle a Dios esta semana desde el corazón, que no sea plata: por ejemplo "mi tiempo para escuchar a mi abuela", "mi paciencia con mi hermano chico", "dejar de hablar mal de alguien".

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En Éxodo 25:2, Dios pide que la ofrenda se dé «de su voluntad», no por obligación. ¿Por qué crees que a Dios le importa más el "cómo" das que el "cuánto"? Por ejemplo: ¿es lo mismo ayudar en tu casa porque te lo pidieron cinco veces enojados, que hacerlo porque quisiste tú solo?
- 2 Los querubines de oro del Arca miran hacia el propiciatorio, el lugar exacto donde Dios promete encontrarse con su pueblo (25:22). ¿Qué te dice eso sobre cómo es Dios: alguien que se esconde de ti, o alguien que elige la cercanía aunque tú no la merezcas?
- 3 Juan 1:14 dice que Jesús «habitó entre nosotros» — en el idioma original literalmente "puso su carpa" en medio de la gente. ¿Qué cambia para ti saber que Dios no se quedó en un templo lejano, sino que vino a vivir tu misma vida: el colegio, la pega, las redes sociales, las juntas con amigos?
- 4 1 Corintios 6:19 dice que tu cuerpo es templo del Espíritu Santo. Si Dios de verdad vive ahí, ¿qué estás dejando entrar hoy a lo que ves, escuchas o publicas, que tal vez no dejarías entrar si te acordaras de eso?

El reto de la semana

Una ofrenda y una limpieza

Elige algo concreto para dar a Dios de corazón esta semana —no plata, sino tiempo, un talento, una ayuda real a alguien (por ejemplo: "voy a visitar a mi vecino que está solo", "voy a enseñarle matemática a mi primo gratis")—. Y elige algo que vas a apartar de tu vida en oración, como quien limpia el templo donde Dios quiere vivir (por ejemplo: un hábito, una serie, una cuenta que te hace mal). Cuéntaselo a alguien del grupo para que te acompañe.

Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida (5 min):** pregunta «¿qué cambia saber que Dios no quiere solo darte reglas, sino vivir contigo?». Que respondan 2-3 personas, sin forzar.
2. **Preparar el corazón (5 min):** ora en corto: «Señor, gracias porque quieres habitar con nosotros; prepara nuestro corazón como tu morada».
3. **La Palabra (8 min):** lean juntos Éxodo 25:1-9 y 25:17-22. Pide que cada uno note cómo debía darse la ofrenda y qué promete Dios sobre el propiciatorio.
4. **Dinámica (8-10 min):** elige 1 de las tres dinámicas de arriba, la que mejor calce con tu grupo.
5. **Para conversar (15-20 min):** recorre las 4 preguntas. No apures las respuestas; deja espacio para el silencio.
6. **El reto de la semana (5 min):** cada uno elige su ofrenda y su "limpieza" de esta semana, en voz baja o escrita.
7. **Oración final (5-7 min):** cierra con la oración de abajo, o deja que alguien del grupo la lea.

Tip: este pasaje no es palanca para pedir plata. El hilo es: la ofrenda del corazón → el Arca, lugar del encuentro → Jesús, el Verbo que puso su carpa entre nosotros. Si el grupo se desvía hacia el dinero, vuelve siempre a la pregunta: ¿doy de corazón o por cumplir?

 **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

«Señor santo, qué asombro que no quieras estar lejos, sino vivir en medio de nosotros, y en cada uno por tu Espíritu. Gracias porque en Cristo pusiste tu carpa entre nosotros y abriste el lugar del encuentro. Recibe lo que te damos hoy de corazón, no por obligación. Limpia tu templo en nosotros y ven a morar. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).